



El testimonio de Brenda como otro modo de mirarse en el espejo de la transexualidad

Diana Milena Mayorga Ruiz
Lic. Ed. Básica con énfasis en lengua castellana
Semestre X- CAT Ibagué



El relato autobiográfico del testimonio

El eje de este artículo testimonial solo va dar prioridad a una de las sexualidades periféricas conocida como transexual o transexualidad, sin evadir que existen otras identidades sexuales periféricas que también son partícipes del conflicto de la discriminación y violencia de género. Aquí es importante aclarar que “el termino transexual hace referencia a las personas cuya identidad de género es diferente de su sexo asignado”. (Hernández1 & Quintero Soto, 2009). Esto indica que, a menudo, las personas transexuales alteran o desean alterar sus cuerpos a través de hormonas o cirugías plásticas, lo que da lugar a una reasignación de sexo o género.

Los travestis usan maneras de vestir que tradicionalmente, y como parte de un estereotipo, usa otro género en sus culturas, varían en el grado en el cual se visten del otro sexo, desde el uso de una prenda hasta al travestismo total.

No se puede describir a simple vista el dolor y el sufrimiento de quien lo padece. Por tanto, quien pertenece a estos grupos es conocedor de toda clase de estigma social, esto quiere decir, solo quien vive en carne propia el rechazo, es quien puede contar sus experiencias, y que mejor que se haga a través de la literatura testimonial, la cual toma la palabra que corresponde a veces al deseo de sobrepasar una crisis de identidad nombrando o describiendo los acontecimientos que fueron su causa. También, la literatura testimonial no solo cumple con este rol, sino también se encarga de agrupar géneros literarios que cumplen una función ideológica más que estética, las cuales buscan denunciar las condiciones de injusticia, opresión y violencia que experimentan las clases bajas. A partir de una entrevista, yo me hago cargo de reconstruir el relato autobiográfico del testimonio de Brenda, dándole la libertad como escritora de otorgarle vida al testimonio vivido y narrado por esa primera persona. En tal sentido me propongo embellecer algunos pasajes, con lo que estoy haciendo uso del testimonio literario autobiográfico. Al respecto



Michael Pollack y Nathalie Heinich, al referirse al testimonio expresan que “los testimonios deben ser considerados como verdaderos instrumentos de reconstrucción de la identidad, y no solamente como relatos factuales, limitados a una función informativo (p.14)

El testimonio de Brenda como fuente de una vivencia personal

Desde que comencé a escucharle solo me dedique a describir el fervor que se encontraba en su mirada, cada pregunta que le realizaba, la respuesta que ella me daba dejaba al desnudo una parte de su alma marcada y a la vez herida por una sociedad excluyente llena de vientos, borrascas y estigmas sociales, entre cortos murmullos de palabras encrucijadas, lo único que logre escuchar, de lo que ella me decía con voz incipiente fue: *como a todos los seres humanos me tocó vivir en el delirio del llanto que me causaban las críticas y la culpa de no ser solo yo. Desde muy pequeña se sentía a traída por vestirme como niña, fue la atracción por el vestuario de mujer lo que comenzó a marcar mi vida, recuerdo que cuando mi madre no estaba en casa solía ponerme los tacones de ella y verme al espejo, me sentía tan bella al observarme y ver la sutileza de mi alma que encontraba encarcelada en un cuerpo que sentía que no era mío, me daba un poco de felicidad pero a la vez tristeza era raro pero ese era el sentimiento que me producía verme al espejo reflejada como toda una mujer, y el sentimiento de tristeza me lo producía una realidad sentida, la cual era, no serlo en sí, pero a pesar de eso me regocijaba en el delirio de soñar despierta, y pensar que lo que veía reflejado en el espejo eso era lo que algún día iba ser yo, me sentía orgullosa aunque un poco avergonzada, sobre todo con mis padres que siempre me inculcaron cosas buenas para que saliera adelante. Fue duro empezar pero aquí estoy hoy en día no queda un rastro de aquella niña, que sentía que estaba en un cuerpo que no le pertenecía, que muchas veces su identidad como persona fue denigrada y violentada por personas ignorantes, como les contaba desde pequeña me he sentido como una mujer, me gustan los chicos, desde más o menos 11 años me fui dando cuenta de mi atracción por los hombres, desde que tengo uso de razón me he sentido como toda una mujer, recuerdo que cuando cumplí la mayoría de edad lo único que pensé al salir del colegio, fue en someterme a un proceso quirúrgico para cumplir mi sueño de ser una mujer como tal, lo hice con mucha seguridad y confianza gracias a esos cambios que han llegado a mi*

vida he logrado tener muchas más oportunidades, las cuales han hecho posible la construcción de mis sueños, aunque ha sido una lucha constante, porque estamos en una sociedad donde la gente abusa y violenta aquella persona que por no tener su misma condición sexual, es discriminada, violentada y su identidad es rechazada y excluida, como si fuera el bicho raro.

Recuerdo que después de elaborarme el proceso quirúrgico me traslade a la ciudad de Medellín, allí conocí muchas chicas con la misma orientación sexual que yo, ellas me ayudaron hacer lo que soy ahora, una mujer fuerte que se siente más empoderada que nunca, pero a pesar de que yo quiera ser fuerte y mostrarme así ante los demás, creo que no es fácil llevar mi vida, debido a que muchas con chicas con las que he compartido desde que residido en la ciudad de Medellín han sido asesinadas. Vivir esta vida, me ha llevado





como a estar en un hueco oscuro sin salida, nadie sabe dónde valla a terminar esa oscuridad, tampoco sé cómo escapar, pero lo único que sé, es que si una de las escapatorias a esa oscuridad, es dejar de ser lo que ahora soy no escaparé, sería muy duro dejar atrás eso por lo que desde muy chica luché y con mucho esfuerzo logre conseguir, lo único que yo sé, es que la única que me lo puede arrebatarse es la muerte, de ese si no escaba nadie.

Las chicas trans de Medellín son chicas jóvenes algunas de buenas familias, que se van de sus casa porque no han sido aceptadas, son mujeres que desde muy chicas se dedican a la prostitución, ya que es esta es, una forma de ganarse la vida, lo digo desde mi experiencia personal dure dos años buscando un empleo digno, la gente me cerraba las puertas por mi orientación sexual, pero después de los cambios realizados a mi cuerpo tuve más salidas y gracias a mi Dios ahora gozo de una buena estabilidad económica, y sobre todo una buena salud mental, ahora estoy muy bien en comparación como lo que estaba antes, ahora lucho por comprar mi apartamento y conseguir propiedades para generar ingresos y brindar oportunidades aquellas personas que de una u otra manera han sido violentadas y excluidas de la sociedad, simplemente por tener distinta orientación sexual.

Estigmas y violencias de género

A partir del testimonio de Brenda, podemos decir que la violencia de género y la discriminación son un problema que en la actualidad se han venido difundiendo ampliamente en la sociedad. Pero a pesar de la existencia de leyes que respaldan a los grupos LGTBI, otorgándoles igualdad de derechos frente las

personas heterosexuales, tristemente estos grupos se ven marginados y excluidos por una sociedad llena de prejuicios instalados en la cultura, como cuando se piensa que una persona no puede cambiar quirúrgicamente su identidad sexual, es decir su sexo biológico asignado al momento de nacer. Asimismo, las construcciones sociales históricas se han hecho expectativas acerca de lo que debe ser y hacer ese hombre/varón o esa mujer/varón, cómo debe vestirse, comportarse y relacionarse con los/as demás (en particular, con las personas del mismo y del otro sexo), entre otros. Estas expectativas varían según el lugar y la época.



Todo lo anterior, pone en la palestra un conflicto cultural alrededor del concepto de género. Según la norteamericana Judith Butler, citado por Hernández y Quintero, “el género se define como performance, esto es, la repetición que imita constantemente la fantasía que constituyen las significaciones de manera encarnada” (2009). En este sentido, se puede decir que el género se basa un proceso mediante el cual individuos biológicamente diferentes se convierten en mujeres y hombres, mediante la adquisición de atributos que cada sociedad define como propios de la feminidad y la masculinidad. Esta es una de las razones por la cual existe tanta violencia y discriminación, porque nos encontramos en una sociedad en donde durante años se ha planteado el término “sexualidad” como algo único, sano y legal, lo cual se contrapone a la idea de aceptar otras sexualidades, al igual que esta idea

está negando la existencia de diversas sexualidades y distintas orientaciones sexuales que existen en el mundo. Según Carlos Hernández y María Quintero Soto: “Las sexualidades periféricas están basadas en la resistencia a los valores tradicionales, y al asumir la transgresión muchas veces el precio que se tiene que pagar es el rechazo social, la discriminación y el estigma” (2009, p.2).

Lo expuesto anteriormente, indica que las personas que pertenecen a los grupos LGTBI y deciden cambiar sus cuerpos les toca correr el riesgo de pagar el un precio muy alto como lo es vivenciar experiencias de vida que dejan una gran marca, como lo son el rechazo social y la discriminación, teniendo en cuenta que existe una sociedad que ya tiene unos valores tradiciones y leyes que van en contra de estas diferentes orientaciones sexuales, sin olvidar la existencia de prejuicios que poseen algunas personas, acerca de estos grupos, los cuales catalogan a las personas que cambian su sexo, como unos sujetos enfermos y sucios.

Bibliografía

- Blane, J. P. (s.f.). Literatura y testimonio un debate. *Ensayos. Revista puentes*, 11.
- Hernández¹, C. F., & Quintero Soto, M. L. (25 de JUNIO de 2009). La Teoría Queer: lade-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*.
- González, A. F. (2015-16). *Género, Identidad y performatividad en Judith Butler*. Sección de Filosofía de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La universidad Laguna.
- Caicedo, A. (2008). *Calicalabozo*. Grupo Editorial Norma

